

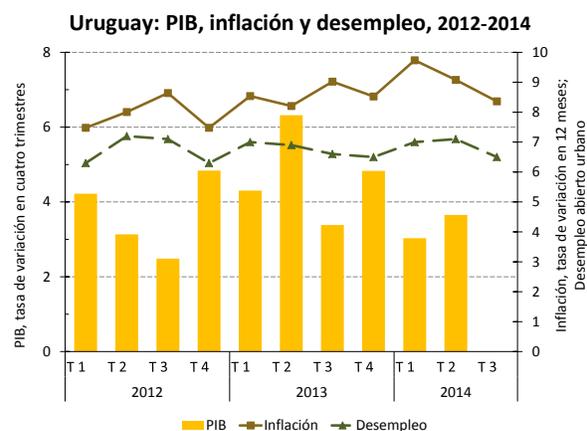
Uruguay

A pesar de que el contexto internacional no fue tan favorable como en años precedentes, en 2014 la economía del Uruguay se expandirá un 3,5%, con lo que continúa la tendencia a la desaceleración, si bien las tasas de crecimiento aún son mayores que las medias históricas del país. El mercado de trabajo ha mantenido su dinamismo, se prevé que los salarios reales aumenten en promedio más del 2% y el desempleo se encuentra en niveles mínimos. Uno de los principales objetivos del Gobierno del Uruguay ha sido el combate a la persistente inflación, que se situaría ligeramente por debajo de la de años anteriores. Por otra parte, el déficit fiscal se ha agravado y asciende a más de un 3% del PIB. En 2014 se celebraron elecciones generales y el partido de gobierno retuvo la presidencia y el control de la mayoría parlamentaria.

En el período de 12 meses previos a junio de 2014 el resultado primario cayó, arrojando un déficit equivalente al 0,8% del PIB, lo que supone un deterioro de un 0,2% con respecto al mismo período del año anterior. También se observa un empeoramiento del resultado global del sector público, que al finalizar junio equivalía a un 3,6% del PIB, frente al déficit del 1,7% registrado en igual período de 2013. En relación con lo anterior, se podría calificar la política fiscal como expansiva, en especial si se consideran el aumento de las inversiones del sector público no financiero y las reducciones impositivas que se han implementado en 2014 con el fin de contener la inflación. De hecho, en octubre la inflación interanual se ubicó en un 8,11%, lo que supone una disminución respecto a lo observado a comienzos de 2014, en que superaba el 9%. Esta reducción obedece a la política del Gobierno para contener los precios, con medidas como la eliminación del IVA de determinados bienes y servicios de tarifas públicas y su suspensión temporal en alimentos específicos, como algunas verduras.

Desde mediados de 2013, el banco central del Uruguay pasó a instrumentar su política monetaria mediante el manejo de los agregados monetarios. En concreto, se han planteado metas respecto a las trayectorias de los medios de pago, monitoreando el indicador M1 ampliado (circulante en poder del público, depósitos a la vista y en cajas de ahorro). A partir de ese cambio, el banco central ha aplicado una política monetaria contractiva, lo que ha redundado en una moderación gradual de los aumentos interanuales del M1 ampliado. De hecho, los rangos meta de las variaciones interanuales del indicador de referencia fueron disminuyendo sistemáticamente, al tiempo que las variaciones efectivas se ubicaban dentro de los rangos —o incluso por debajo de los mínimos previstos, como ocurrió durante buena parte de 2014—. La tónica contractiva se puede observar también en las tasas de interés en moneda nacional. A modo de ejemplo, en los primeros cinco meses de 2014 las tasas de los instrumentos de regulación monetaria se han mantenido siempre por encima del 14% en todos los plazos.

La deuda bruta del sector público al finalizar junio superó los 34.000 millones de dólares, el equivalente a un 62,8% del PIB generado hasta esa fecha. Sin embargo, la deuda neta ha presentado a lo largo de 2014 valores relativamente bajos, lo que da cuenta de la



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

mayor capacidad de pago de la economía. Al final de junio representaba el 21,7% del PIB, algo menos que el año anterior.

Tras cerrar en 2013 por debajo de 21,5 pesos uruguayos por dólar, la cotización de la moneda estadounidense subió de forma sostenida durante la primera parte de 2014 hasta alcanzar en abril 23 pesos uruguayos, nivel en torno al cual se mantuvo durante los meses siguientes. En general, el índice del tipo de cambio real efectivo mostró leves aumentos, propiciados en el primer trimestre por una mejora de la competitividad en términos de precios respecto a los socios comerciales extrarregionales, y en el segundo por el impulso de una recuperación del indicador con respecto a los países de la región.

Con objeto de aumentar la eficiencia de los medios de pago, fomentar la utilización del sistema financiero, reducir la informalidad y combatir las prácticas fraudulentas, en abril de 2014 se aprobó la ley de inclusión financiera, que hace obligatorio el pago de salarios, pensiones y prestaciones sociales por medio de débitos bancarios, además de garantizar el libre acceso a una cuenta bancaria con servicios básicos. Asimismo, establece la aplicación de una rebaja del IVA de entre 4 y 2 puntos a las transacciones que se realicen con medios de pago electrónicos.

Entre enero y septiembre de 2014 aumentaron un 5% las exportaciones de bienes, principalmente de carne, arroz y cuero curtido, lo que compensó con creces el retroceso de las ventas al exterior de productos agrícolas. Aunque las exportaciones de estos productos se incrementaron en volumen, los precios disminuyeron con respecto al año anterior, en contraste con lo que ocurrió en el caso de los productos agroindustriales, cuyas exportaciones no crecieron en volumen pero sí aumentaron de precio, sobre todo en los casos de los lácteos y los cueros. En cuanto a los servicios, se registró una caída de las exportaciones debido a la mala temporada turística (-10%). El Brasil y China, que son los principales destinos de las exportaciones de bienes del Uruguay, redujeron su demanda, mientras que los mercados de México y el Oriente Medio casi duplicaron su participación.

Las importaciones de bienes aumentaron un 1,5% entre enero y septiembre de 2014. El sector en el que se produjo el mayor incremento fue el de maquinaria y equipo (19,2%), gracias a las cuantiosas inversiones públicas y privadas que se están realizando. Las compras de bienes de consumo crecieron un 6,4%, destacándose el incremento de las de bienes duraderos distintos de los automotores. Las importaciones de petróleo, que tienen una gran incidencia en el total de compras al exterior, se redujeron un 13% en los tres primeros trimestres del año. En la esfera de los servicios se registró un fuerte aumento de los viajes al extranjero. En cuanto a la balanza comercial, el déficit por cuenta corriente de bienes fue menor, pero el histórico superávit de la balanza de servicios se ha extinguido y posiblemente 2014 sea el primer año del siglo XXI en que se cierre con déficit. Esto ha contribuido a agravar el resultado comercial de la cuenta corriente, que en el año móvil terminado en junio 2014 reflejó un déficit del 2,5%, es decir, un deterioro algo más pronunciado que en el año móvil anterior, en que el saldo deficitario había sido del 1,9%.

Uruguay: principales indicadores económicos, 2012-2014

	2012	2013	2014 ^a
Tasa de variación anual			
Producto interno bruto	3.7	4.4	3.5
Producto interno bruto por habitante	3.3	4.0	3.1
Precios al consumidor	7.5	8.5	8.1 ^b
Salario medio real	4.2	3.0	3.6 ^b
Dinero (M1)	18.4	11.7	6.9 ^b
Tipo de cambio real efectivo ^c	-2.5	-4.3	5.3 ^b
Relación de precios del intercambio	3.8	1.7	2.9
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano abierto	6.7	6.7	6.8 ^d
Resultado global del gobierno central / PIB	-2.0	-1.6	-1.6
Tasa de interés pasiva nominal	4.2	4.3	4.2 ^b
Tasa de interés activa nominal ^e	12.0	13.3	17.2 ^b
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	13,398	13,581	14,069
Importaciones de bienes y servicios	14,685	14,776	14,934
Balanza de cuenta corriente	-2,706	-3,006	-2,728
Balanzas de capital y financiera ^f	5,993	5,951	4,245
Balanza global	3,287	2,945	1,517

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de octubre.

c/ Una tasa negativa significa una apreciación real.

d/ Datos al mes de septiembre.

e/ Crédito a empresas a 30-367 días.

f/ Incluye errores y omisiones.

La inversión extranjera directa aumentó un 9% en el primer semestre de 2014, aunque es de esperar que el incremento al finalizar el año sea menor. La industria manufacturera, las inversiones inmobiliarias y la compra de tierras son los tres principales destinos de esa inversión.

El producto interno bruto acumulará en 2014 un crecimiento apenas superior al 3,5%, según la encuesta de expectativas económicas publicada por el banco central del Uruguay. La información disponible correspondiente al primer semestre indica que el PIB se incrementó un 3,3%. Los dos sectores que impulsaron el crecimiento fueron la generación de energía eléctrica —gracias a las fuertes lluvias— y las telecomunicaciones —un sector en auge—. Las actividades primarias y la industria manufacturera se mantuvieron relativamente estables, aunque se observaron comportamientos expansivos y contractivos de algunos rubros, mientras que cayó la actividad en el sector de la construcción.

Desde el punto de vista de la demanda agregada, el crecimiento del PIB se debió mayormente al incremento del gasto por el consumo final privado, mientras que, a causa de una disminución de la actividad en la construcción, la formación bruta de capital se redujo y el saldo neto de las exportaciones fue negativo.

En el mercado laboral se han registrado tasas de actividad, empleo y desempleo relativamente constantes en niveles históricamente positivos. Además, los salarios reales continúan en aumento, constatándose incrementos que oscilan entre el 2% y el 3%.